

Fuentes para la historia del primer socialismo en España

Aurelio Martín Nájera

Director del Archivo y la Biblioteca
de la Fundación Pablo Iglesias

Resumen: Este artículo analiza las fuentes documentales para la historia del socialismo español desde su fundación en 1879 hasta el final de la Segunda República, caracterizadas por la difícil conservación de los archivos del movimiento obrero debido a las condiciones de ilegalidad y la guerra civil y la vinculación entre la organización política (PSOE) y sindical (UGT) del socialismo español. Dos obras: *Fuentes para la historia de la UGT* y *Fuentes para la historia del PSOE y las JSE*, son imprescindibles para saber qué documentos se han conservado y dónde. Examinadas ambas, se realiza una pormenorizada descripción de los archivos que custodian el mayor volumen de materiales sobre el tema: el Archivo General de la Guerra Civil y la Fundación Pablo Iglesias, y de otros archivos complementarios. Concluye reflexionando sobre dos aspectos: la escasez de investigaciones sobre este tema y la dificultad que tendrán las futuras generaciones de investigadores por la actual falta de conservación de fuentes primarias, a pesar de la normalidad democrática recuperada en España.

Palabras clave: archivos, fuentes documentales, investigación histórica, Partido Socialista Obrero Español, socialismo español, Fundación Pablo Iglesias, Archivo General de la Guerra Civil, bibliografía.

Abstract: This article analyses the documental sources for the history of the Spanish socialism from its foundation in 1879 until the end of the Second Republic, characterized by the difficult conservation of the archives of the labor movement due to the conditions of illegality and the civil war and the linking among the political organization (PSOE) and labor union (UGT) of the Spanish socialism. Two works: *Fuentes para la historia de la UGT* and *Fuentes para la historia del PSOE y las*

JSE, they are indispensable to know what documents they have been conserved and where. Examined both, it describes the archives that they guard the biggest volume of materials on the subject: Archivo General de la Guerra Civil and Fundación Pablo Iglesias and of other complementary archives. It concludes meditating on two aspects: the shortage of investigations on this subject and the difficulty that they will have the future generations of investigators for the lack of conservation of primary sources at the present time, in spite of the democratic normality recovered in Spain.

Key words: archives, documental sources, historical investigation, Partido Socialista Obrero Español, spanish socialism, Fundación Pablo Iglesias, Archivo General de la Guerra Civil, bibliography.

Una vez más es la conmemoración de un aniversario —el 125 de la fundación del Partido Socialista Obrero Español— el que nos va a dar pie para abordar el análisis de las fuentes documentales para la historia del socialismo en España.

En este caso, como se desprende del título precedente, vamos a considerar únicamente las fuentes para un período parcial de la historia del socialismo español, el que abarca desde la creación del PSOE en 1879 hasta el final de la Segunda República en 1939, marcado por la hecatombe producida tras la pérdida de la guerra civil por la España constitucional y democrática.

No por conocidos podemos dejar de hacer referencia a dos factores que condicionan sobremanera la investigación histórica sobre nuestro tema.

El primero se refiere a la dificultad de conservación, en nuestro país, de los archivos del movimiento obrero en general y del socialismo en particular. Cualquiera que haya tenido la oportunidad de visitar el Arbetarrörelsens Arkiv de Estocolmo (Suecia) o el Arbejderbevægelsens Bibliotek og Arkiv de Copenhague (Dinamarca), habrá tenido la posibilidad de consultar la mayoría de los documentos de las organizaciones políticas y sindicales de esos países. Y si además se le ha permitido adentrarse en los depósitos del archivo habrá podido quedarse boquiabierto ante la sala repleta de estandartes y banderas pertenecientes a los sindicatos suecos y daneses. Si le han mostrado, físicamente, sus colecciones fotográficas habrá podido hacer un recorrido visual por la historia del movimiento obrero en Suecia o Dinamarca sintiendo una sana envidia. Esto es consecuencia de haber

tenido una vida «normal», en libertad, que ha posibilitado la conservación del patrimonio histórico de las principales organizaciones del movimiento obrero.

Por el contrario, en España las organizaciones obreras nunca han vivido «normalmente», casi siempre se han desenvuelto en condiciones de ilegalidad o semiclandestinidad y siempre han sido perseguidas y atropelladas por las «autoridades», ya fueran éstas de carácter local, provincial, regional o nacional. Esta dinámica de persecución policial, sufrida por las organizaciones obreras, propia de nuestra historia contemporánea, ha imposibilitado la conservación en gran parte de sus archivos y colecciones documentales.

A modo de ejemplo podemos citar el caso de la Unión General de Trabajadores, que en dos ocasiones, que se sepamos, sufrió la incautación y posterior desaparición de sus archivos centrales: durante su ilegalización tras la huelga general de 1911 y durante la revolución de octubre de 1934.

El punto culminante en la destrucción de la documentación generada y producida por las organizaciones obreras españolas fue la guerra civil. Por dos motivos muy diferentes. En el bando republicano por autodestrucción dirigida desde las mismas organizaciones. Antes que ver sus archivos en poder de los militares sublevados o de los grupos fascistas los destruían ellos mismos, sobre todo los ficheros y libros de filiación. En el bando golpista hubo dos políticas muy diferentes. En un principio, hasta junio de 1937, arrasaban todo lo que encontraban a su paso. Donde triunfó la sublevación militar y en las poblaciones que fueron ocupando hasta esa fecha lo primero que hacían las tropas franquistas era ocupar los locales de las organizaciones obreras y destruir todos sus enseres y documentos. Desde mediados de 1937, por consejo de los asesores alemanes, comenzaron a remitir a Salamanca¹ todos los archivos incautados, con el «noble» fin de conservar la documentación para emplearla en la represión posterior al triunfo militar del ejército sublevado.

Por este «patriótico» fin, la gran paradoja histórica, ha resultado ser que dispongamos de mayor documentación de las zonas republicanas que resistieron la sublevación militar y que fueron cayendo paulatinamente en poder del ejército franquista desde el verano de 1937.

¹ Actual Archivo General de la Guerra Civil.

El segundo factor determinante para los estudios sobre el socialismo español es la estrecha vinculación que existe entre la organización política (Partido Socialista Obrero Español) y la organización sindical (Unión General de Trabajadores), que hace que en muchos casos no sea posible el estudio de una de las organizaciones sin referirse a la otra y viceversa.

En este artículo pretendemos hacer un análisis de las fuentes documentales para la historia del socialismo español, es decir, contestar a dos preguntas básicas: ¿qué documentación se ha conservado?, y ¿dónde acudir para su consulta?

Investigación histórica y fuentes documentales

Antes de entrar a exponer las fuentes documentales para la historia del socialismo español nos vamos a permitir el atrevimiento de realizar unas consideraciones de carácter general sobre las fuentes documentales y la investigación histórica.

Debemos señalar que las opiniones que expresamos en estas páginas están basadas en más de veinticinco años de experiencia profesional al frente del archivo y la biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias de Madrid. En estos años, son muchos los investigadores que han pasado por nuestro archivo, hemos visto muchas formas de trabajar o investigar y hemos observado, a su vez, las maneras diferentes en que estas consultas e investigaciones se han convertido posteriormente en monografías o artículos de revista.

Podríamos citar profesores de renombre en nuestro país que no saben manejar siquiera un fichero alfabético; investigadores que confunden las fuentes primarias con las secundarias; historiadores que piensan que la documentación debe llegar a ellos y no ser ellos los que busquen las fuentes; y trabajos de «investigación», ya publicados, donde las citas y las referencias sobre la localización de la documentación es —consciente o inconscientemente— imprecisa o ambigua.

Como vemos, son muchos los temas que se entremezclan. Creemos que habría que hacer un esfuerzo mayor en la enseñanza universitaria de la historia sobre el conocimiento de las técnicas bibliotecarias y archivísticas, por un lado —ya que en bibliotecas y archivos es donde básicamente van a realizar su labor los investigadores his-

tóricos—, y, por otro, sobre el estudio de la teoría histórica, los métodos de investigación y la localización y utilización de las fuentes.

Con el propósito de clarificar el tema de las fuentes para la historia contemporánea, realizaremos a continuación una clasificación de los distintos tipos de fuentes con que cuenta el investigador de la historia hoy en día.

Fuentes para la historia contemporánea

Las fuentes históricas y del conocimiento científico en general pueden ser de dos clases: primarias y secundarias.

Las fuentes primarias son el producto del contacto directo con el objeto científico. Equivalen a testimonio directo —consciente o no—, observación, reflejo o consecuencia del propio hecho que se trata de historiar. Se dividen en:

1. *Testimonios o documentos escritos*

Subdivididos a su vez en impresos y manuscritos.

1.1. Impresos. Que pueden ser:

— Publicaciones oficiales.

— Publicaciones de instituciones no oficiales que por su importancia inciden en la sociedad (por ejemplo: asociaciones empresariales, sindicatos, partidos políticos...).

— Crónicas de contemporáneos, que pueden tratarse de escritos contemporáneos a los acontecimientos o posteriores a los hechos a base de recuerdos o documentos, es decir, las memorias.

— Prensa (que tiene un doble carácter de fuente primaria y secundaria). Como fuente primaria: por la inmediatez cronológica y por ser un reflejo de los acontecimientos y de la resonancia ambiental de los mismos.

1.2. Manuscritos. Subdivididos a su vez:

— Por la oficialidad o privacidad de la documentación contenida: archivos públicos y archivos privados.

— Por el tipo o el carácter del organismo productor de la documentación: archivos personales, archivos de organizaciones o enti-

dades y archivos de instituciones de la administración estatal, regional, provincial o local.

2. *Testimonios o documentos gráficos*

Valiosos para la reconstrucción del ambiente histórico. Introducen de una forma más real y directa que cualquier otra fuente en el campo de acción de su estudio.

Entre los testimonios o documentos gráficos destacan: las fotografías, los carteles, las películas cinematográficas, los vídeos y los DVD.

3. *Testimonios o documentos orales*

En sus dos vertientes posibles:

— Como testimonios de personas que vivieron el período analizado (las entrevistas).

— Como registros sonoros de la época: disco, cinta magneto-fónica, CD...

4. *Testimonios o documentos informáticos*

Dado el desarrollo actual de la informática y su masiva utilización en las actividades públicas y privadas, los soportes informáticos (disquete, CD, DVD) constituyen en sí una fuente más para la historia.

Las fuentes secundarias son por su misma definición secundarias. Sus autores no son testigos presenciales de los hechos, sino estudiosos o compiladores de los mismos.

Se dividen en:

1. *Obras históricas.* Estudios de investigación o análisis históricos realizados sobre los hechos estudiados.

2. *Literatura.* En especial la novela histórica y la novela social y, en general, toda la literatura como reflejo de la época analizada.

3. *Prensa.* Que además de fuente primaria es fuente secundaria en cuanto a las visiones retrospectivas que incluye de hechos históricos o por la interpretación de los mismos.

Finalmente, tenemos que resaltar la importancia, por la posibilidad que nos ofrecen como vía de acceso a las fuentes documentales, de las Bibliografías, Catálogos y Guías. Nos introducen en el tema y nos muestran los diferentes materiales que existen al respecto.

Requisitos que debe exigirse a todo trabajo de investigación histórica

Fijaremos los criterios para establecer cuándo un trabajo de investigación cumple unas mínimas condiciones científicas, es decir, qué requisitos le debemos exigir a un estudio histórico para poder considerarlo una investigación con carácter científico.

Estos requisitos son:

1. *Conocimiento en profundidad del tema investigado*, que nos permita formular unas hipótesis previas de trabajo.
2. *Utilización de fuentes documentales*. Evitar en lo posible los supuestos trabajos históricos que son en realidad ensayos sin apoyo de fuentes documentales.
3. *Agotamiento y contraste de las fuentes documentales*. No se trata solamente, aun siendo fundamental, de que los trabajos de investigación histórica acudan y se basen en la utilización sistemática de fuentes documentales, sino que, además, debe exigírseles un agotamiento y un contraste de las mismas. No contentarse con las fuentes más accesibles, sino tratar de encontrar las óptimas para revelar lo realmente acontecido.

El agotamiento de las fuentes significa que debemos hacer el esfuerzo de consultar todos los documentos que, conociendo su existencia, nos puedan resultar válidos para la investigación que realizamos.

El contraste de las fuentes se hace más necesario aún cuando utilizamos testimonios orales, es decir, entrevistas a los protagonistas de los hechos. No vamos a quitarles validez como fuente histórica, pero sí me parece que los trabajos sustentados por este tipo de documentos orales necesitan un esfuerzo suplementario de contraste de la información.

Pero esta verificación no es sólo necesaria con la documentación oral —donde la carga subjetiva que tiene la hace más evidente—, sino también con los documentos escritos y con todo tipo de fuentes en general. Tenemos que señalar que hoy en día los medios infor-

máticos nos abren nuevas vías y aumentan la capacidad de la investigación, pero también introducen importantes incertidumbres, pues las posibilidades de «manipulación» de la información son, con ellos, más grandes cada día.

4. *Necesidad de referencias y citas documentales, así como de la posibilidad de consulta de las fuentes utilizadas por el resto de los investigadores.*

Somos conscientes de que este punto es el más delicado de los tratados hasta ahora, pero nos parece tan importante o más que los anteriores. Plantear la necesidad de incluir correctamente las citas y las referencias documentales puede parecer una obviedad pero, sin embargo, podemos dar algunos ejemplos de trabajos históricos donde éstas son muy deficientes, están incompletas e incluso se hace una ocultación —más o menos consciente— de las fuentes documentales.

Pero además, sobre todo para la historia contemporánea, donde los testimonios orales son una de las fuentes principales, es absolutamente necesaria la posibilidad de consulta por otros investigadores de esos documentos. ¿Cómo sería esto posible? A través de las copias de las cintas magnetofónicas, vídeos o DVD que los investigadores deberían hacer para depositarlas en algún archivo o biblioteca de consulta pública. Esto que en nuestro archivo ha sido una práctica común de algunos investigadores extranjeros, comienza a ser imitado, aunque todavía exiguamente, por los investigadores españoles.

Asimismo, creemos que aquellos investigadores que por las circunstancias especiales que sean, hayan tenido acceso a archivos o documentación no disponible para una consulta pública generalizada, deberían hacer un esfuerzo por convencer a los depositarios de esa documentación de la conveniencia de que la misma esté depositada en un archivo o biblioteca en la que pueda ser igualmente consultada por otros investigadores. Nos parece que esta actitud es una condición mínimamente exigible para «probar» la fiabilidad y profesionalidad de los historiadores.

Por nuestra responsabilidad en el archivo y la biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias, nos ha correspondido enfrentarnos con situaciones delicadas en este sentido. Como la de donantes de archivos que pretendían establecer autorización selectiva para la consulta de su documentación. En estos casos siempre les hemos convencido de la necesidad del conocimiento general de las fuentes y la no

utilización personalizada de las mismas, ya que la posibilidad de consulta, por parte de otros investigadores, de las fuentes utilizadas tiene como objetivo principal permitir la existencia de interpretaciones distintas sobre unas mismas fuentes.

Este tema nos introduce en el último punto: la subjetividad y la objetividad en la historia.

5. *Voluntad de evitar los puntos de vista de partida ideológicos, es decir, tener intención de objetividad.*

Son muchos los testimonios de historiadores y pensadores que señalan cómo los condicionamientos personales influyen en la objetividad de los investigadores. Desde la simple constatación de que las circunstancias concretas de cada investigador le confieren ya una predisposición de partida en el tratamiento de los temas de su trabajo, como es el caso de las afirmaciones de Benedetto Croce: «No hay ni siquiera tiempo, sino fluir. No hay historia, sino tantas historias como puntos de vista», hasta la confesión de Augustin Thierry cuando planteaba que «en 1817, preocupado por el vivo deseo de contribuir por mi parte al triunfo de las ideas constitucionales, me puse a buscar en los libros de historia pruebas y argumentos para apoyar mis creencias políticas»², por otro lado, es una práctica no confesada por muchos historiadores a la hora de realizar sus trabajos.

Hay incluso otras opiniones más contundentes poniendo en duda la posibilidad de la objetividad en la historia. En nuestra opinión, lo único que se puede pedir al historiador es su predisposición, su voluntad, su intención de objetividad; que su trabajo, que parte de unas hipótesis previas, se vea contrastado con los datos empíricos y que aquéllos se vayan modificando por exigencia de éstos y no al revés, que los datos se amolden a los planteamientos ideológicos del historiador.

Fuentes para la historia del primer socialismo en España

El primer paso imprescindible que debemos dar para adentrarnos en la investigación del primer socialismo español será la consulta de dos obras: *Fuentes para la historia de la Unión General de Tra-*

² Citados por Josep FONTANA en *Historia: Análisis del pasado y el proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1982.

*bajadores y Fuentes para la historia del Partido Socialista Obrero Español y de las Juventudes Socialistas de España*³.

La primera reúne información sobre 700 archivos, incluidos los de la organización sindical socialista y los de los organismos afines, así como documentación que se refiere a la UGT en los archivos del PSOE y en archivos particulares. Las fuentes bibliográficas también son importantes, ya que se mencionan 758 publicaciones periódicas de la UGT y 1.161 monografías, en las que se incluye la producción editorial de los organismos de la Unión General de Trabajadores, obras publicadas sobre la organización desde el punto de vista histórico y obras de tipo sindical de los líderes del socialismo español. En todo el material descrito se incluye una signatura topográfica para su localización en la institución que lo conserva. Cuenta además con numerosos anexos e índices que posibilitan la entrada directa al catálogo por aquellos temas que interesen al investigador.

La segunda aporta información sobre 398 archivos, entendiendo este término como conjunto de documentos producidos por una institución en el ejercicio de sus funciones —caso de la mayoría de los recogidos—, y también como centro de conservación: archivos municipales, histórico provinciales, de otras organizaciones, etc.

Recoge todos los archivos de las organizaciones del PSOE y de las JSE localizados, tanto de carácter nacional como local, y archivos de organismos afines: Casas del Pueblo, Cooperativas Socialistas, Juventudes Socialistas Unificadas, etc. Incluye también la documentación que alude directamente o que resulta importante para la historia del PSOE y de las JSE pertenecientes a archivos particulares, de otras organizaciones políticas o sindicales y de la administración pública. En cuanto a fuentes bibliográficas, recopila 1.044 publicaciones periódicas y 9.200 monografías y otros estudios. Además de las obras de las organizaciones del PSOE y de las JSE, recoge todo lo publicado por autores socialistas; igualmente se reseñan todas las publicaciones de entidades afines, las obras críticas y polémicas dirigidas hacia o contra las organizaciones socialistas y sus dirigentes, y todo tipo de estudios históricos sobre el movimiento obrero español en general y sobre el socialismo español en particular. Cuenta, igualmente, con

³ MARTÍN NÁJERA, A., y GONZÁLEZ QUINTANA, A.: *Fuentes para la historia de la Unión General de Trabajadores*, Madrid, Pablo Iglesias, 1988, y MARTÍN NÁJERA, A.: *Fuentes para la historia del Partido Socialista Obrero Español y de las Juventudes Socialistas de España, 1879-1990*, 2 vols., Madrid, Pablo Iglesias, 1991.

los correspondientes anexos, índices y firmas topográficas que facilitan la localización de todos los documentos.

Ambos trabajos constituyen, sin duda, una obra capital para el estudio del socialismo español. Una vez desmenuzadas estas «guías documentales» el segundo paso será la visita a los dos archivos donde principalmente se concentra la documentación que se ha conservado sobre el socialismo español en su primera etapa. Estos archivos son: el Archivo General de la Guerra Civil en Salamanca y el Archivo y la Biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias en Alcalá de Henares (Madrid).

Archivo General de la Guerra Civil en Salamanca

Recogemos a continuación una muestra de la documentación depositada en este archivo. La elección se ha realizado según un doble criterio: la cantidad de documentación y la importancia y variedad de las series documentales de las organizaciones citadas, aclarando que se puede consultar un número de ellas bastante mayor de las aquí anotadas.

1. *Partido Socialista Obrero Español*

- Federación Socialista de Asturias 1933-1937.
- Agrupación Socialista de Astillero (Santander) 1901-1933.
- Agrupación Socialista de Torrelavega (Santander) 1926-1937.
- Agrupación Socialista de Barruelo de Santullán (Palencia) 1920-1936.
- Agrupación Socialista de Deva (Guipúzcoa) 1934-1936.
- Agrupación Socialista de Vizcaya 1932-1937.
- Agrupación Socialista de Baracaldo (Vizcaya) 1901-1936.
- Agrupación Socialista de Guecho (Vizcaya) 1931-1937.
- Agrupación Socialista de Usánsolo (Vizcaya) 1931-1937.
- Agrupación Socialista de Esparragosa de la Serena (Badajoz) 1931-1937.
- Agrupación Socialista de Madrid 1889-1939.
- Agrupación Socialista de Santorcaz (Madrid) 1931-1939.
- Agrupación Socialista de Jijona (Alicante) 1931-1939.
- Agrupación Socialista de Benicasim (Castellón) 1932-1938.
- Agrupación Socialista de Onda (Castellón) 1930-1938.

2. Unión General de Trabajadores

2.1. Comisión Ejecutiva y Comité Nacional 1888-1939.

2.2. Federaciones Nacionales de Industria:

— Federación Española de las Artes Blancas Alimenticias 1925-1939.

— Organización Telefónica Obrera Española 1933-1939.

— Federación Nacional de Albañiles y Similares de España 1903-1921.

— Federación Nacional del Ramo de la Edificación de España 1921-1939.

— Federación de Obreros Azulejeros y Similares de España 1921-1927.

— Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza 1932-1939.

— Federación Española de la Industria de Espectáculos Públicos 1930-1939.

— Federación Nacional de Tramoyistas y Afines / Empleados de Teatro / Dependencias del Servicio Escénico 1923-1933.

— Federación Nacional de Dependientes de Espectáculos Públicos de España (Acomodadores y Similares) 1929-1938.

— Federación Gráfica Española 1882-1939.

— Federación Nacional de Metalúrgicos de España / Siderometalúrgica de España 1912-1938.

— Federación Nacional de la Industria del Vestido y Tocado 1929-1939.

— Federación Nacional del Arte Rodado de España / del Transporte Urbano e Interurbano de España / del Transporte de España 1923-1938.

— Sindicato Nacional Ferroviario 1930-1938.

2.3. Organizaciones territoriales:

— Secretariado Provincial UGT Asturias 1936-1937.

— Federación Obrera Montañesa 1931-1937.

— Secretariado de Cataluña de la UGT 1936-1938.

— Federación Local de UGT Barcelona 1936-1938.

— UGT Tarragona 1931-1938.

— Federación de Sociedades Obreras de Vizcaya 1923-1937.

2.4. Organizaciones profesionales regionales, provinciales y locales:

— Federación Montañesa de Casas Campesinas y Trabajadores de la Tierra 1936-1937.

— Sindicato Obrero del Ramo de la Alimentación de Vizcaya. Sección Camareros «Unión y Concordia» de Bilbao 1917-1937.

— Sindicato de Obreros de las Artes Blancas de Madrid 1903-1938.

— Sociedad de Obreros Panaderos Candealistas / Sindicato de Obreros de las Artes Blancas. Sección Candeal. Madrid 1902-1938.

— Sociedad de Confiteros, Pasteleros y Ensaimaderos «Dulce Unión» y «El Ramillete» / Sindicato de Obreros de las Artes Blancas. Sección Confiteros. Madrid 1902-1939.

— Sociedad de Obreros en Pan Francés, Cubano y Similares / Sindicato de Obreros de las Artes Blancas. Sección Pan Francés. Madrid 1907-1938.

— Nueva Sociedad de Obreros en Pan de Viena / Sindicato Obrero de las Artes Blancas. Sección de Viena. Madrid 1900-1939.

— Sindicato Obrero del Ramo de la Edificación de Vizcaya 1920-1937.

— Federación Local de la Edificación de Madrid 1921-1938.

— Sociedad de Aserradores, Afiladores, Tupistas y Labradores Mecánicos de Madrid 1899-1938.

— Sociedad de Carpinteros de Taller de Madrid 1897-1939.

— Sociedad de Obreros Embaldosadores «La Emancipación» de Madrid 1897-1934.

— Asociación de Trabajadores de la Enseñanza de Asturias 1936-1937.

— Asociación de Dependencia de Teatros / Tramoyistas de Madrid 1919-1938.

— Agrupación General de Camareros y Similares de Madrid 1896-1939.

— Sociedad de Obreros Dependientes de Cafés, Hoteles, Restaurantes y Establecimientos análogos «La Protectora» de Castellón 1918-1938.

— Asociación General del Arte de Imprimir de Madrid 1902-1933.

— Sociedad de Estereotipadores de Madrid 1912-1939.

— Sociedad de Repartidores de Periódicos / Asociación de Obreros Cerradores y Repartidores de Prensa de Madrid 1900-1939.

- Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya 1914-1937.
- Sindicato Metalúrgico «El Baluarte» de Madrid 1920-1939.
- Sindicato Minero Montañés. Sección Reocín-Torrelavega 1931-1936.
- Sindicato Nacional Ferroviario. 6.^a Zona. Consejo Obrero Norte. Bilbao-Santander 1920-1937.
- Sindicato de Profesiones y Oficios Varios de Madrid 1904-1939.
- Sociedad de Oficiales Relojeros de Madrid 1921-1938.
- Sociedad Obrera de Oficios Varios de Jijona (Alicante) 1931-1939.
- Sociedad de Dependientes de Barberos y Peluqueros de Villarreal (Castellón) 1926-1938.

3. *Juventudes Socialistas de España*

- Federación de Juventudes Socialistas de España 1907-1934.
- Juventudes Socialistas de Gijón (Asturias) 1929-1934.
- Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Santander 1932-1936.
- Juventudes Socialistas de Santander 1922-1936.
- Juventudes Socialistas de Barruelo de Santullán (Palencia) 1929-1936.
- Juventudes Socialistas de Eibar (Guipúzcoa) 1931-1936.
- Juventudes Socialistas de Vizcaya 1921-1936.
- Juventudes Socialistas de Baracaldo (Vizcaya) 1927-1936.
- Juventudes Socialistas de Begoña (Vizcaya) 1904-1921.
- Juventudes Socialistas de Bilbao (Vizcaya) 1908-1936.
- Juventudes Socialistas de Esparragosa de la Serena (Badajoz) 1932-1936.

4. *Organizaciones afines*

- Asociación Artístico Socialista de Madrid 1912-1934.
- Casa del Pueblo / Centro Obrero de Guecho (Vizcaya) 1921-1937.
- Casa del Pueblo / Centro de Sociedades Obreras de Madrid 1897-1939.
- Centro de Sociedades Obreras «La Fortaleza» de Onda (Castellón) 1928-1937.
- Centro de Sociedades Obreras «La Unión» de Castellón 1900-1938.

- Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias» de Madrid 1906-1938.
- Cooperativa Obrera de Casas Baratas de Castellón 1930-1937.
- Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína 1903-1937.
- Cooperativa Socialista Madrileña 1915-1937.
- Fundación Cesáreo del Cerro de Madrid 1916-1938.
- Grupo Sindical Socialista de Camareros de Madrid 1921-1939.
- Grupo Sindical Socialista de Embaldosadores de Madrid 1908-1935.
- Grupo Sindical Socialista de Encuadernados de Madrid 1930-1936.
- Grupo Sindical Socialista de Impresores de Madrid 1931-1934.
- Grupo Sindical Socialista de Instaladores y Montadores Electricistas de Madrid 1933-1936.
- Grupo Sindical Socialista de Obreros Panaderos de Bilbao (Vizcaya) 1931-1936.
- Grupo Sindical Socialista de Seguros de Madrid 1931-1934.
- Mutualidad Obrera «El Porvenir» de Barruelo de Santullán (Palencia) 1918-1936.
- Orfeón Socialista de Bilbao (Vizcaya) 1913-1934.
- Sociedad Cultural Recreativa de Porquera de Santullán (Palencia) 1931-1936.
- Sociedad Obrera de Escuelas Laicas Graduadas de Madrid 1908-1938.
- Sociedad Obrera de Socorros Mutuos «La Fraternidad» de Castellón 1911-1938.

5. *Particulares*

- Julia Álvarez Resano.
- Jerónimo Bugada Muñoz.
- Enrique de Francisco Jiménez.
- Ángel Galarza Gago.
- José Prat García.
- Fernando de los Ríos Urruti.
- Matilde de la Torre Gutiérrez.
- Juan de los Toyos.

Archivo y Biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias en Alcalá de Henares (Madrid)

Uno de los objetivos que se propuso la Fundación Pablo Iglesias cuando se constituyó a finales de 1977 fue la de localizar, recuperar y catalogar la documentación que se hubiera conservado sobre el Partido Socialista Obrero Español y el socialismo español en general.

La búsqueda se realizó en España y fuera de España, recuperando archivos ocultos durante más de cuarenta años en nuestro país y repatriando documentación localizada en Francia, México, Argentina, Unión Soviética, etc.

Hasta el año 2001 los fondos del archivo y la biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias pudieron consultarse en su sede central de Madrid, calles Monte Esquinza 30 y Zurbarán 18, pero, desde el 8 de febrero de 2002, se encuentran ubicados en un local cedido por la Universidad de Alcalá de Henares en el centro histórico de dicha ciudad (Colegio Bernardino, calle Colegios, 7).

La documentación que se puede consultar en el archivo de la Fundación Pablo Iglesias sobre los primeros años de vida de las organizaciones socialistas es la siguiente:

1. Partido Socialista Obrero Español

- Archivo de la Comisión Ejecutiva del PSOE 1928-1939.
- Archivo de la Agrupación Socialista de Madrid 1889-1939.
- Archivo de la Agrupación Socialista Obrera de Yecla (Murcia). 1914-1939.

2. Unión General de Trabajadores

- Archivo de la Comisión Ejecutiva de la UGT 1888-1939.
- Archivo de la Federación Nacional de la Madera 1925-1939.
- Archivo de la Federación Nacional de Espectáculos Públicos 1938-1939.
- Archivo de la Federación Local de Sociedades Obreras de Yecla (Murcia) 1937-1938.

3. Juventudes Socialistas de España

- Archivo de las Juventudes Socialistas de Yecla (Murcia) 1927-1934.

4. *Particulares*

- Manuel Albar Catalán.
- Bruno Alonso González.
- Luis Araquistáin Quevedo.
- Julián Besteiro Fernández.
- Toribio Echevarría Ibarbía.
- Carlos Hernández Zancajo.
- Pablo Iglesias Posse.
- Luis Jiménez de Asúa.
- Ramón Lamonedá Fernández.
- Francisco Largo Caballero.
- Pedro Mirón García.
- Mariano Moreno Mateo.
- Francisco Núñez Tomás.
- Indalecio Prieto Tuero.
- Antonio Ramos González.
- Amaro Rosal Díaz.
- Andrés Saborit Colomer.
- Amós Sabrás Gurrea.
- Aníbal Sánchez Ferrer.
- Martín Sanz Díez.
- José Serrano Romero.
- Mario Tanco Salvador.
- Fernando Vázquez Ocaña.
- Manuel Vigil Montoto.
- Ricardo Zabalza Elorga.

La Fundación Pablo Iglesias dispone además de una biblioteca que cuenta con más de 50.000 volúmenes y una hemeroteca con cerca de 9.000 títulos donde se ha intentado reunir las publicaciones realizadas por las organizaciones socialistas y por sus militantes y dirigentes. En este sentido hay que destacar la importancia de la prensa socialista como fuente histórica para el estudio del primer socialismo español y, en concreto, del órgano central del Partido Socialista Obrero Español, el periódico *El Socialista* (1886-1939).

Asimismo, no podemos olvidar la prensa local como *La Aurora Social* de Oviedo (Asturias); *La Voz del Pueblo* de Santander; *El Obrero Balear* de Palma de Mallorca; *La Guerra Social* de Barcelona y la *República Social* de Mataró (Barcelona); *La Justicia Social* de

Reus (Tarragona); *La Lucha de Clases* de Bilbao (Vizcaya); *Mundo Obrero* de Alicante y *Trabajo y El Obrero* de Elche (Alicante); *República Social* de Valencia; *La Revista Socialista*, *Vida Socialista* y *Acción Socialista* de Madrid, etc., así como también la prensa sindical: *La Unión Obrera* y *Boletín de la Unión General de Trabajadores*; *El Obrero de la Tierra* (Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra), *El Trabajo* (Federación de la Industria de la Edificación), *Trabajadores de la Enseñanza* (Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza); *El Obrero Gráfico* (Federación Gráfica Española); *El Metalúrgico* (Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos y Similares de España); *La Unión Ferroviaria* (Sociedad de Obreros, Agentes y Empleados de Ferrocarriles / Sindicato Nacional Ferroviario), etc.

Igualmente tienen un valor como fuente imprescindible para el estudio del primer socialismo los escritos de los socialistas protagonistas de los hechos históricos. En este sentido, podríamos hablar de tres tipos de obras: los trabajos de carácter histórico, las publicaciones del «tiempo presente» y los libros de memorias.

Siguen siendo básicos para la historia de los primeros tiempos del socialismo en España los trabajos de Francisco Mora Méndez (*Historia del socialismo obrero español desde sus primeras manifestaciones hasta nuestros días*, Madrid, Imprenta de Inocente Calleja, 1902), de Juan José Morato Caldeiro (*El Partido Socialista Obrero: Génesis, doctrina, hombres, desarrollo, acción, estado actual*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1918; *La cuna de un gigante: Historia de la Asociación General del Arte de Imprimir*, Madrid, Imprenta José Molina, 1925; *Historia de la sección española de la Internacional 1868-1874*, Madrid, Gráfica Socialista, 1930; *Pablo Iglesias Posse: Educador de muchedumbres*, Madrid, Espasa-Calpe, 1931) y el conjunto de biografías que publicó en *La Libertad* en 1929 y que fueron reunidas por Víctor Manuel Arbeloa en el libro *Líderes del movimiento obrero español: 1868-1921*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1972) y de Amaro Rosal Díaz (*Historia del movimiento sindical bancario: 1920-1932*, Madrid, Bancario, 1933; *La violencia, enfermedad del anarquismo: Antecedentes e historia del movimiento sindical socialista en España [Historia de la UGT 1888-1900]*, Barcelona, Grijalbo, 1976; *Historia de la UGT de España: 1901-1939*, Barcelona, Grijalbo, 1977, y 1934: *El movimiento revolucionario de octubre*, Madrid, Akal, 1983).

Conviene también tener en cuenta las publicaciones de los protagonistas de los acontecimientos, como son las de Isidoro Acevedo

(*Impresiones de un viaje a Rusia*, Oviedo, Imprenta Hijo de A. P. Santamarina, 1923); Juan Almela Meliá (*Pablo Iglesias: Rasgos de su vida íntima*, Madrid, Javier Morata, 1926); Julio Álvarez del Vayo (*La nueva Rusia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1926; *Rusia a los doce años*, Madrid, Espasa-Calpe, 1929 y *La senda Roja*, Madrid, Espasa-Calpe, 1934); Juan Andrade (*La burocracia reformista en el movimiento obrero*, Madrid, Gleba, 1935); Mario Anguiano (*Evocaciones: Historia de nueve meses de prisión, con curiosidades, enseñanzas y recuerdos de la huelga de agosto de 1917*, Madrid, Francisco Beltrán, 1931); Luis Araquistáin Quevedo (*Polémica de la Guerra 1914-1915*, Madrid, Renacimiento, 1915; *Dos ideales políticos y otros trabajos: En torno a la guerra*, Madrid, El Liberal, 1916, y *Entre la guerra y la revolución: España en 1917*, Madrid, 1917); Manuel Cordero Pérez (*Los socialistas y la revolución: Temas de actualidad*, Madrid, Imprenta Torrent, 1932); Antonio Fabra Ribas (*El socialismo y el conflicto europeo ¡El Kaiserismo: He ahí el enemigo! ¿Debe España intervenir en la guerra?*, Valencia, Prometeo, 1915); Matías Gómez Latorre (*El socialismo en España: Del tiempo viejo*, Madrid, Imprenta de los Sucesores de Hernando, 1918); Carlos Hernández Zancajo et al. (*Octubre: Segunda etapa*, Madrid, Renovación, 1935); Alejandro Jaume Roselló (*Impresiones de un constituyente 1931-1933*, Palma de Mallorca, Establecimiento Tipográfico de José Tous, 1933 y *La insurrección de octubre: Cataluña, Asturias y Baleares*, Felanitx, Tipográfica Felanigense, 1935); Luis Jiménez de Asúa (*Proceso histórico de la Constitución de la República Española*, Madrid, Reus, 1932); Francisco Largo Caballero (*Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores 1888-1925*, Madrid, Javier Morata, 1925); María Lejárraga y García (*La mujer española ante la República*, Madrid, La Esfinge, 1931); Rodolfo Llopis Ferrándiz (*Cómo se forja un pueblo: La Rusia que yo he visto*, Madrid, España, 1929 y *La revolución en la escuela: Dos años en la Dirección General de Primera Enseñanza*, Madrid, Aguilar, 1933); Gabriel Morón Díaz (*La ruta del socialismo en España: Ensayo de crítica y táctica revolucionaria*, Madrid, España, 1932 y *El fracaso de una revolución: En el camino de la historia*, Madrid, Gráfica Socialista, 1935); Margarita Nelken Mausbergen (*La mujer ante las constituyentes*, Madrid, Castro, 1931 y *Por qué hicimos la revolución*, Barcelona, Ediciones Sociales Internacionales, 1936); Antonio Ramos Oliveira (*Nosotros los marxistas: Lenin contra Marx*, Madrid, España, 1932 y *La revolución española de octubre: Ensayo político*, Madrid, España, 1935); Fernando de los

Ríos Urruti (*Mi viaje a la Rusia soviética*, Madrid, Imprenta R. Caro Raggio, 1921); Luis Romero Solano (*Sangrías de la revolución*, Madrid, Gráfica Socialista, 1935); José Ruiz del Toro (*Octubre: Etapas de un período revolucionario en España*, Buenos Aires, Araujo, 1935); Enrique de Santiago (*La Unión General de Trabajadores ante la revolución*, Madrid, Imprenta Sáez Hermanos, 1932); Segundo Serrano Poncela (*El Partido Socialista y la conquista del poder*, Barcelona, L'Hora, 1935); José Verdes Montenegro (*De mi campo: Propaganda socialista*, Madrid, Tipografía I. Calleja, 1907), y Julián Zugazagoitia Mendieta (*Una vida heroica: Pablo Iglesias*, Madrid, Javier Morata, 1925; *Rusia al día*, Madrid, España, 1932 e *Historia de la guerra de España*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1940).

Resulta imprescindible la consulta de los libros de memorias de Bruno Alonso González (*El proletariado militante: Memorias de un provinciano*, México, Casa Ramírez Editores, 1957); Tomás Álvarez Angulo (*Memorias de un hombre sin importancia: 1878-1961*, Madrid, Aguilar, 1962); Julio Álvarez del Vayo (*Freedom's battle*, London, William Heinemann, 1940 y *En la lucha: Memorias*, México, Grijalbo, 1975); Francisco Doménech (*Esto fue lo que me pasó: Autobiografía*, La Habana, Aidos, 1936); Toribio Echevarría Ibarbia (*La experiencia socialista en España vista desde mi pueblo*, México, Pablo Iglesias, 1966 y *Viaje por el país de los recuerdos*, México, Impresiones Modernas, 1968); Francisco Largo Caballero (*Mis recuerdos: Cartas a un amigo*, México, Alianza, 1954 y *Escritos de la República: Notas históricas de la Guerra en España 1917-1940*, Madrid, Pablo Iglesias, 1985); María Lejárraga y García (*Una mujer por los caminos de España: Recuerdos de un propagandista*, Buenos Aires, Losada, 1952); José Prat García (*Memorias*, 2 vols., Albacete, Diputación, 1994-1995); Indalecio Prieto Tuero (*De mi vida: Recuerdos, estampas, siluetas, sombras*, México, El Sitio, 1965) y *Convulsiones de España: Pequeños detalles de grandes sucesos*, 3 vols., México, Oasis, 1967-1969); José Rodríguez Vega (*Notas autobiográficas en Estudios de Historia Social*, 30, 1984); Luis Romero Solano (*Vísperas de la guerra de España*, México, El Libro Perfecto, 1947); Constantino Turiel (*Recuerdos de mi vida y las luchas mineras*, Gallarta, Museo Minero, 2001); Juan Simeón Vidarte Franco (*No queríamos al Rey: Testimonio de un socialista español*, Barcelona, Grijalbo, 1977; *Las Cortes Constituyentes de 1931-1933*, Barcelona, Grijalbo, 1976; *El bienio negro y la insurrección de Asturias*, Barcelona, Grijalbo, 1978 y *Todos fuimos culpables: Testimonio de un socialista*

español, México, Fondo de Cultura Económica, 1973) y Manuel Vigil Montoto (*Recuerdos de un octogenario*, Madrid, Pablo Iglesias-Fundación José Barreiro, 1992).

Todas estas obras pueden consultarse en la biblioteca complementaria al archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

Mención aparte merecen, por el gran esfuerzo realizado para la difusión y la información sobre la historia del socialismo español, las numerosas publicaciones realizadas por la Fundación Pablo Iglesias en estos veintisiete años de existencia. En primer lugar, los catálogos de sus fondos:

— *Catálogo de Publicaciones Periódicas*, Madrid, Pablo Iglesias, 1984.

— *Catálogo de los archivos donados por Amaro Rosal Díaz*, Madrid, Pablo Iglesias, 1986.

— *Catálogo de los archivos de guerra civil de las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores*, Madrid, Pablo Iglesias, 1988.

— *Catálogo de los archivos y documentación de particulares*, 2 vols., Madrid, Pablo Iglesias, 1993.

En segundo lugar, la publicación de las actas de las Jornadas o Congresos sobre historia del Socialismo español organizadas por la Fundación Pablo Iglesias:

— *El socialismo en España: Desde la fundación del PSOE hasta 1975*, Anales de Historia de la Fundación Pablo Iglesias, 1, Madrid, Pablo Iglesias, 1986.

— *Socialismo y Guerra Civil*, Anales de Historia de la Fundación Pablo Iglesias, 2, Madrid, Pablo Iglesias, 1987.

— *El socialismo en las nacionalidades y regiones*, Anales de Historia de la Fundación Pablo Iglesias, 3, Madrid, Pablo Iglesias, 1988.

— *Construyendo la modernidad: Obra y pensamiento de Pablo Iglesias*, Madrid, Pablo Iglesias, 2002.

Y, en tercer lugar, la publicación más reciente de las *Obras Completas de Pablo Iglesias*⁴ (hasta ahora han aparecido 12 volúmenes que recogen la correspondencia que de él se ha conservado, sus intervenciones parlamentarias y sus escritos y discursos de 1870 a

⁴ Madrid, Fundación Pablo Iglesias-Instituto Monsa de Ediciones, 2000-2002.

1903) y del libro de Aurelio Martín Nájera⁵, donde se recoge toda la actividad parlamentaria y las biografías de los diputados socialistas durante el período de las Cortes de la República.

Si éstos son los dos archivos donde principalmente puede consultarse la documentación relativa al primer socialismo, no podemos dejar de mencionar otros centros documentales que, aunque en menor cuantía, también albergan fondos importantes.

Éstos serían:

— La Fundación Francisco Largo Caballero (Madrid). Donde puede consultarse documentación de la Organización Telefónica Obrera (1933-1939), la Unión General de Trabajadores de Lanzarote (1931-1933), la Unión de Cooperativas de Villarrobledo (1929-1939), la Cooperativa «La Bética» (1934) y además los archivos particulares de José Prat García, Benito Alonso Gómez y Rafael Heras Novajas.

Además, en estos momentos ha comenzado la publicación de las *Obras Completas de Francisco Largo Caballero*⁶. En 2003 aparecieron sus escritos y discursos de entre 1910-1939, recogidos en 7 volúmenes.

— El Archivo Histórico Nacional (Madrid). Donde además de los fondos procedentes del Tribunal Supremo y la Causa General, pueden consultarse los archivos particulares de Luis Araquistáin Quevedo y Marcelino Pascual Martínez.

Para las investigaciones de carácter provincial o local debemos tener en cuenta la documentación depositada en los archivos provinciales y municipales. Una fuente que ofrecerá nuevas posibilidades para futuras investigaciones será la inmersión en los fondos depositados en los archivos policiales y militares que hasta el momento han permanecido y permanecen fuera del alcance de los investigadores y que, sin lugar a dudas, contienen en sus estantes legajos y carpetas con nuevos datos que aportar a las investigaciones actuales o futuras de lo que hemos llamado primer socialismo, y, sobre todo, para los estudios del socialismo después de la guerra civil.

Una vez repasadas las fuentes primarias con que contamos para el estudio del primer socialismo haremos un repaso somero sobre las fuentes secundarias más recientes sobre el tema que analizamos.

⁵ MARTÍN NÁJERA, A.: *El Grupo Parlamentario Socialista en la Segunda República: Estructura y funcionamiento*, 2 vols., Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2000.

⁶ Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2003.

Descartamos en estas páginas hacer un balance exhaustivo de la bibliografía existente por dos razones. La primera porque tal hecho duplicaría la extensión de este artículo, cosa totalmente imposible; y la segunda y más importante, porque existe ya un excelente trabajo de estas características que se ha publicado recientemente en esta misma revista⁷. Nos vamos a limitar, por tanto, a añadir al citado trabajo algunas publicaciones que complementan la información que Francisco de Luis facilita.

Lo primero que hay que decir es que, en lo que a los estudios de carácter general se refiere sobre el socialismo en España o de sus organizaciones a nivel estatal, prácticamente no hay novedades desde la explosión historiográfica de los años ochenta. Únicamente citaremos los dos primeros y únicos volúmenes publicados hasta ahora de la historia de la Unión General de Trabajadores, el primero realizado por Santiago Castillo⁸, y el segundo firmado por José Luis Martín Ramos⁹; el trabajo sobre la UGT de 1888 a 1923, aún no traducido del alemán, de Henrike Fesefeldt¹⁰; las historias de las organizaciones de los bancarios y los enseñantes ugetistas, trabajos de Santiago Castillo y L. Enrique Alonso¹¹ y de Francisco de Luis Martín¹² respectivamente, y finalmente los estudios en relación a las Casas del Pueblo y la Cooperativa Socialista de Casas Baratas publicados por Francisco de Luis Martín y Luis Arias González¹³.

Las dos direcciones en las que se han producido mayor número de publicaciones han sido los estudios de tipo biográfico y las ediciones

⁷ LUIS MARTÍN, F. de: «De estrella rutilante a secundario ilustre o la historiografía reciente sobre el socialismo en España», *Ayer*, 50 (2003), pp. 255-287.

⁸ CASTILLO, S.: *Hacia la mayoría de edad 1888-1914*, Madrid, Unión y Centro de Estudios Históricos de UGT, 1998.

⁹ MARTÍN RAMOS, J. L.: *Historia de UGT (1914-1930)*, Madrid, Unión y Centro de Estudios Históricos de UGT, 1998.

¹⁰ FESEFELDT, H.: *Vom Netzwerk zum Zentralverband: Die Entstehung der sozialistischen Gewerkschaftsbewegung in Spanien 1888 bis 1923*, Bonn, Dietz, 2002.

¹¹ CASTILLO, S., y ENRIQUE ALONSO, L.: *Proletarios de cuello blanco: La Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas 1930-1936*, Madrid, UGT, 1994.

¹² LUIS MARTÍN, F. de: *Historia de la FETE 1909-1936*, Madrid, Fondo Editorial de Enseñanza, 1997, y *La FETE en la Guerra Civil española 1931-1939*, Barcelona, Ariel, 2002.

¹³ LUIS MARTÍN, F. de, y ARIAS GONZÁLEZ, L.: *Las Casas del Pueblo socialistas en España 1900-1936*, Barcelona, Ariel, 1997, y ARIAS GONZÁLEZ, L.: *El socialismo y la vivienda obrera en España: La Cooperativa Socialista de Casas Baratas «Pablo Iglesias» 1926-1939*, Salamanca, Universidad, 2003.

ligadas a las conmemoraciones, normalmente el centenario de la constitución de las organizaciones socialistas.

En cuanto a las biografías, destacan la recién publicada por Ricardo Miralles sobre Juan Negrín, último presidente del gobierno de la República en España¹⁴; las de Juan José Menéndez García sobre los dirigentes socialistas asturianos Belarmino Tomás Álvarez y Ramón González Peña¹⁵; las de Ángel García-Sanz Marcotegui sobre los dirigentes socialistas navarros Gregorio Angulo y Constantino Salinas¹⁶; la de Koldo San Sebastián sobre Santiago Aznar, primer consejero de Industria del gobierno vasco¹⁷; la de María Dolores Borrel Merlín sobre Lucio Martínez Gil, quien fuera secretario general de la Federación de Trabajadores de la Tierra¹⁸; la de Ana Romero Masiá sobre el dirigente sindical tabaquero Severino Chacón¹⁹; la de Julio Ponce Alberca sobre Hermenegildo Casas Jiménez, diputado socialista por Sevilla y Córdoba²⁰; la de Patricia W. O'Connor sobre la escritora y diputada socialista María Martínez Sierra²¹, y los dos trabajos recientes de Enrique Sánchez Lubián y Patricio de Blas Zabaleta y Eva de Blas Martín-Merás sobre Julián Besteiro, quien fuera presidente del PSOE y la UGT²².

En relación con las publicaciones ligadas a las conmemoraciones del centenario de las organizaciones socialistas resaltan las editadas

¹⁴ MIRALLES, R.: *Juan Negrín: La República en guerra*, Madrid, Temas de Hoy, 2003.

¹⁵ MENÉNDEZ GARCÍA, J. J.: *Belarmino Tomás: Soberano de Asturias*, Gijón, Silverio Cañada Editor, 2000, y *Ramón González Peña: «Generalísimo» de la revolución*, Gijón, Silverio Cañada Editor, 2002.

¹⁶ GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A.: *Los «obreros conscientes» navarros: Gregorio Angulo 1868-1937*, Pamplona, Fundación Juan José Gorriacho-UGT de Navarra, 1999, y *Constantino Salinas (1886-1966): Un médico navarro comprometido con el socialismo democrático*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2003.

¹⁷ SAN SEBASTIÁN, K.: *El fuego de la utopía: Biografía de Santiago Aznar Sarachaza. Primer Consejero de Industria del Gobierno Vasco*, Vitoria, Gobierno Vasco, 2001.

¹⁸ BORREL MERLÍN, M. D.: *Lucio Martínez Gil: Representación política [PSOE] y liderazgo sindical [FTT-UGT] 1883-1957*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, FTT-UGT, Fundación Ramón Rubial-Espanoles en el Mundo, 2002.

¹⁹ ROMERO MASIÁ, A.: *Severino Chacón: Líder sindical do mundo do tabaco*, Santiago de Compostela, Fundación Luis Tilve, 2003.

²⁰ PONCE ALBERCA, J.: *Andalucismo, República y Socialismo: Hermenegildo Casas Jiménez 1892-1967*, Sevilla, Diputación y Ayuntamiento, 2002.

²¹ O'CONNOR, P. W.: *Mito y realidad de una dramaturga española: María Martínez Sierra*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2003.

²² SÁNCHEZ LUBIÁN, E.: *Besteiro: Años de juventud, Toledo 1898-1912*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 2002, y BLAS ZABALETA, P. de, y

por Aladino Fernández, José Girón, Manuel Llanea y Francisco Trinidad sobre Asturias²³; la de Aitor Puche Martínez sobre Irún²⁴ y la de Francisco Pascual y Bernat Giménez sobre Alzira²⁵.

Para terminar, mencionaremos las últimas aportaciones en torno a las historias provinciales del primer socialismo español: los trabajos de Fernando Martínez López sobre Almería²⁶, Manuel A. García Parody sobre Córdoba²⁷ y Julio Artillo González sobre Jaén²⁸.

* * *

Como conclusión a este recorrido por las fuentes documentales para la historia del primer socialismo en España haremos dos reflexiones finales. La primera es que tenemos la impresión de que en nuestro país se publica mucho pero se investiga poco. Si hacemos un repaso somero por la bibliografía existente tenemos que señalar que no existen historias generales de las organizaciones socialistas (Partido, Sindicato y Juventudes), tampoco hay estudios de carácter organizativo, vida interna, comportamiento de los militantes, etc.; son muchos los temas que faltan por investigar en relación al socialismo español como son la política internacional, la vivienda, la educación, la acción municipal, las relaciones familiares... y, finalmente,

BLAS MARTÍN-MERÁS, E. de: *Julián Besteiro: Nadar contra corriente*, Madrid, Algaba Ediciones, 2002.

²³ *Apuntes de historia: FSA 1901-2001*, Oviedo, Fundación José Barreiro, 1999; FERNÁNDEZ, A., y GIRÓN, J.: *Historia del socialismo en Langreo 1897-1997: Centenario de la Agrupación Socialista de Langreo*, Langreo, Agrupación Socialista de Langreo, 1997; LLANEZA, M.: *El porvenir es nuestro: 100 años de historia del socialismo en Mieres 1897-1997*, Mieres, Agrupación Socialista de Mieres, 1997, y TRINIDAD, F.: *Semblanza de una lucha: Cien años de socialismo en Laviana 1902-2002*, Laviana, Agrupación Socialista de Laviana, 2002.

²⁴ PUCHE MARTÍNEZ, A.: *Unidad y Cultura: Cien años de socialismo en Irún 1901-2001: Una aproximación a la historia local del desarrollo industrial y del movimiento obrero en el siglo XX*, Irún, Luis de Uranzo Kultur Taldea, 2001.

²⁵ PASCUAL, F., y GIMÉNEZ, B.: 1903-2003. *La Casa del Pueblo Alzireña: Cien años de historia socialista. Historia de la Agrupación Socialista y de la UGT de Alzira*, Alzira, Agrupación Municipal y la UGT, 2003.

²⁶ MARTÍNEZ LÓPEZ, F.: *La barbería de la Almedina: Los orígenes del socialismo almeriense 1880-1903*, Almería, Universidad, 2003.

²⁷ GARCÍA PARODY, M. A.: *Los orígenes del socialismo en Córdoba 1893-1931*, Córdoba, Universidad, 2002.

²⁸ ARTILLO GONZÁLEZ, J.: *La llegada del socialismo a la provincia de Jaén 1885-1905: Contribución a la historia política y sindical de Andalucía*, Jaén, Universidad, 2001.

existen importantes lagunas en el terreno de los estudios biográficos, donde son numerosos los que faltan por hacer y algunos de ellos muy importantes, pues aunque existen algunos trabajos biográficos de Pablo Iglesias, Francisco Largo Caballero, o Indalecio Prieto, no creo que sea aventurado afirmar que están pendientes de hacerse dichas investigaciones biográficas.

La segunda reflexión: no hemos aprendido nada. Padecemos de desidia histórica. Dadas las dificultades que hemos tenido, por la destrucción y desaparición de las fuentes, para la investigación de lo que hemos llamado primer socialismo, lo lógico y consecuente es que las organizaciones socialistas hubieran aprendido la lección para el futuro. Desgraciadamente no es así. En condiciones de absoluta normalidad democrática lo lógico sería que los investigadores del futuro, al acercarse al estudio de los años actuales contarán con una cantidad importante de archivos conservados y bien organizados, pero lamentablemente no será así. Se encontrarán con las mismas dificultades que nosotros sin causa aparente que lo justifique. Y si no, que se lo pregunten a todas esas agrupaciones socialistas que quieren conmemorar sus veinticinco años de nueva vida democrática y no tienen documentos en qué apoyarse. Desgraciadamente... ¡no hemos aprendido nada!